

LA BIOÉTICA EN LA DOCENCIA PARA FORMACION DE PSIQUIATRAS

Dra. Edna Karina Vaquerano
Dr. Edgar Hernández Gálvez

Programa Post-Grado de Bioética en

Psiquiatría

Universidad de San Carlos de Guatemala

En el pensum de estudios para la formación de médicos residentes que optarán para el título de especialista en psiquiatría, en Guatemala, existe desde 1998, una nueva asignatura: la bioética.

Reconociendo que nuestra especialidad presenta un escenario muy sui generis por la íntima relación que se establece con el o la paciente que se trata, la formación de un psiquiatra debe incluir bases bien sólidas y definidas en cuanto al respeto a la vida y a la dignidad de la persona, como fundamento de la relación profesional, razón por la cual la presencia de esta asignatura, dentro del pensum de formación psiquiátrica, es simplemente indispensable.

La psiquiatría, como 5ª especialidad médica, tiene unas características muy singulares ya que aparte de ser una disciplina totalmente científica, que basa sus estudios y fundamentos en pruebas biológicas, genéticas, sociales y ambientales, es a su vez un arte, ya que escuchar, comprender y sugerir en aspectos importantes de la vida de una persona, tan íntimamente como lo hacemos los psiquiatras, es un privilegio médico que

exige todo el respeto y profesionalidad posible. Recordemos que la psiquiatría establece el puente de unión entre la formación biológica (conocimientos anatómo-fisiológicos) y la formación humanista (conocimientos de la dimensión psicológica y espiritual de la persona).

La bioética ha revolucionado un aspecto esencial en la formación de un psiquiatra, ya que es a través de ella que el médico residente tiene el derecho y la obligación de conocer los fundamentos éticos, tanto naturales como positivos que enmarcan la ciencia y al hombre mismo como hacedor de la ciencia. Debe conocer, como no se hace en otra asignatura las características esenciales de la persona, los distintos aspectos de la salud mental y los derechos de cualquier ser humano, pero especialmente los de un paciente psiquiátrico, quien ha perdido, permanente o transitoriamente, el uno de la razón y por ende su libertad o principio de autonomía.

Entre otros temas de vital importancia para la formación del psiquiatra, en su dimensión clínica y bioética, se estudian los referentes a pacientes suicidas, farmacoterapia, hospitalizaciones forzadas, eutanasia, distancia, sexualidad y psicoterapia.

En el curso de bioética se fomenta la reflexión axiológica para que, con claridad, se responda a las preguntas de: Quiénes somos los médicos psiquiatras? Qué derecho y límite tenemos ante el paciente? Interrogantes de este tipo son las que van surgiendo cuando entramos en contacto con la bioética, ya que es a

través de ella que obtenemos un panorama más completo de nuestra interacción con los pacientes. En el recorrido del período de varios años de formación como psiquiatras se nos enseña a diagnosticar, a medicar o a dar psicoterapia, a manejar situaciones legales, pero todo esto no tendría al final el sustento necesario si no conociéramos los derechos naturales de una persona-sufriente (paciente) que va a entrar en cercana relación con nosotros y que va a depositar su confianza para que, como médicos expertos podamos sugerir o ayudar en algún aspecto de su vida que le provoca algún tipo de conflicto; esto si hablamos de una neurosis pero qué hacer frente al dilema de una psicosis, trastorno en el cual el paciente ha perdido el uso de la razón y por consiguiente su libertad para juzgar y decidir por si mismo (el principio de autonomía a señalado por la bioética), y se nos plantean problemas como decidir el internamiento forzoso, y la consiguiente sujeción medicamentosa.

El privar de la libertad, tan preciada, a un ser humano, y una gama amplia de dilemas y sus posibles soluciones, son los que se plantean en un curso de bioética y es en ese momento de la formación, en donde también se enfrentan los valores personales y los anti-valores que la sociedad consumista y tecnocrática impone. Qué ofrecemos a nuestros pacientes? Una bioética utilitarista o una bioética personalista?

La bioética se convierte entonces en la ciencia oportuna de la reflexión psiquiátrica. Tener la oportunidad de comprender mi vocación médica frente a un ser

humano enfermo de la mente y a veces, como consecuencia, también del espíritu.

Reconocemos también que es de vital importancia, en un curso de bioética para psiquiatras en formación, estudiar y profundizar sobre la psicoterapia y su orientación. Las diferentes escuelas de psicoterapia nos han mostrado que, con muchas opciones y de acuerdo al concepto de persona y de sus fines, se pueden resolver muchas situaciones. Pero, ¿qué hay del psicoanálisis, aún en boga como una alternativa psicoterapéutica?. Sigmund Freud, fué un pionero en su época y permitió el avance teórico y práctico de la psicología humana, pero ¿es acaso necesario actualmente "ayudar" a los pacientes buscando siempre una etiología y una solución de origen sexual para todos sus conflictos? ¿Es que acaso es el único modelo de psicoterapia que existe? Y ¿qué de nuestro medio ambiente, de los valores y principios éticos, personales y familiares, del sentido y significado de la existencia reclamado por el Análisis Existencial?. Eso es y será, por siempre, lo fundamental, ya que a cualquier nivel de la vida, sano o enfermo, lo aprendido e inculcado en el seno familiar surgirá y logrará hacer de nosotros personas con respeto a la vida y a la dignidad de la persona o, por el contrario, técnicos que orientan a sus pacientes al principio del placer y desprecian los valores, considerándolos sublimaciones de la libido.

Admitamos, por otro lado, que el que hacer psiquiátrico, como cualquier profesión, conlleva siempre la posibilidad del error ya que somos seres con naturaleza

defectuosa en varios aspectos, y es importante estar siempre pendiente de esto, ya que la vida emocional de un ser humano puede ser gravemente afectada con una sola frase o comentario en el momento inadecuado y es por eso importante esforzarse por ser profesionales virtuosos que comprendan a la persona en su totalidad como una unidad integrada por diferentes aspectos (unidad biológica, psicológica, social y espiritual) pero que por sobre todas las cosas, que respeten al ser humano-paciente como persona y que no se ve en él solo como un medio de obtener dividendos económicos o prestigio profesional. Es necesario entonces conceptualizar la enfermedad mental como un trastorno que limitará o dificultará, según el caso, que la persona busque y encuentre el sentido de su vida y el fin último de su existencia.

Como punto final, y discutido en algún momento del curso, surge la pregunta de cuándo es más apropiado estudiar la bioética. ¿Al inicio, en medio, o al final del programa de formación? La experiencia personal nos hace opinar que resulta mejor al final, ya que teniendo los conceptos totales de la especialidad, el volver a los principios es de fundamental importancia. Además llega el momento de enfrentar e iniciar una nueva vida como especialista y qué importante resulta el iniciarla con la convicción del respeto a la vida y a la dignidad de la persona humana. El curso de bioética, de la bioética personalista, debería ser incluido no solamente en la especialidad de psiquiatría sino en todas las especialidades médi-

cas, porque tratar con seres humanos enfermos obliga a todo el respeto y delicadeza posible de su vida y su dignidad.

Creemos que para cualquier médico, y en este particular caso para cualquier médico psiquiatra, los valores adquiridos tempranamente en el seno familiar son vitales, porque reconocemos también que lamentablemente siempre van a existir médicos que aunque reciban todo el conocimiento técnico durante su formación profesional, los valores, el respeto a Dios y a la vida, no los conocen y eso hace consecuentemente, que siempre existan médicos sin respeto a la vida y a la dignidad de la persona. Es en ellos donde prende la bioética utilitarista.

Una pregunta final: ¿Es necesario el curso de formación en bioética para el médico psiquiatra? Por supuesto que sí y ojalá fuera posible iniciar el estudio de temas bioéticos desde el pre-grado para intentar revalorizar lo que es una de las profesiones más maravillosas del mundo: la medicina.

Un último agradecimiento, tanto a la Asociación Guatemalteca de Bioética como al Programa de Post-grado en Psiquiatría de la Tricentenario Universidad de San Carlos de Guatemala y al Hospital Nacional de Salud Mental, quienes, en su programa de mutua colaboración, han creado la primera cátedra de bioética a nivel de post-grado en Guatemala.

BIBLIOGRAFIA

BACA, E. "Ética y psicoterapia". En: Revista de Medicina de la Universidad de Navarra; enero-marzo de 1993. pp. 63-70

BOLIO Y ARCIENAGA, Emesto. Personalidad madura. s. d. e. 9 p.

CASTILLA GARCIA, Aurelio. "El secreto médico". En: Cuadernos de Bioética; 1996/2

CENTENO CORTES, Carlos, Javier Vega Gutiérrez y Pelegrín Martínez Baza. Ideas de suicidio y situación terminal: a propósito de dos casos. En: Cuadernos de Bioética; 1993/4. 3 p.

CERVOS NAVARRO, Jordi. "La eutanasia". En: Persona y Bioética; No. 1. Julio-septiembre de 1997. 6p.

COLEGIO DE MEDICOS Y CIRUJANOS DE GUATEMALA. Código Deontológico. Guatemala, julio de 1998. 16 p.

CONSEJO DE EUROPA. "Convenio para la Protección de los Derechos Humanos y la Dignidad del ser humano con Respecto a las Aplicaciones de la Biología y la Medicina". En: Cuadernos de Bioética; 1997/2. 12 p.

DEL BARCO, José Luis. "El reto de la bioética". En: Persona y Bioética; No. 1. Julio-septiembre de 1997 pp. 3-13.

"Desconectando un ventilador por petición de un paciente que sabe que luego morirá". En: Boletín Bioética y Deontología Médica; 3/95. pp. 3-7.

DIRECTRICES de la Asociación Mundial de Psiquiatría; Declaración de Madrid. s.d.e. s p.

"(La) familia y la formación de la personalidad". En: Boletín de Bioética y Deontología Médica; 3/96. pp. 3-6.

Fundamentos básicos; persona y personalidad. s.d.e. 6p.

GEIJOURIBE, M.S. y J.A. Blanco Garrote El diagnóstico psiquiátrico como problema ético. s.d.e. 7p.

GUZMAN ALVAREZ, G., J. M Montes Rodríguez y M. Días Marsá. Tratamientos biológicos. s.d.e, 23p.

HERNANDEZ GALVEZ, Edgar. "Homosexualidad: una aproximación bioética comprensiva". En: Boletín de Bioética y Deontología Médica; 5/95. pp.7-9

JUAN PABLO II. "Demos a los niños un futuro de paz". En: Boletín de Bioética y Deontología Médica; 4/96. pp. 7-11.

___ "Para estudiar la mente jamás se podrá descuidar toda la verdad sobre el hombre". En: Labor Hospitalaria; No. 220.

LEON CORREA, Francisco Javier. Qué es la bioética?; dignidad humana, libertad y bioética. s.d.e. 18 p.

LEJEUNE, Jerome. Dirán que fuimos dementes. s.de 3 p.

LOPEZ GUERRERO, Angel José, Rosario Navarro Rodríguez y Pedro López-Guerrero. "La eutanasia en el mundo". En: Cuadernos de Bioética; 1993/4. pp. 36-48

LLAGUNO, Magaly. Paternidad planificada: sus ataques a sus valores. s.de 4p.

LLAGUNO, Magaly y Raquel M. Chaviano. "El fraude Kinsey y sus consecuencias para la sociedad". En: Vida Humana Internacional; Boletín No. 54. 2 p.

PEREZ AVENDAÑO, Carlos. "Lo más conveniente... para los padres o para el niño? En: Boletín de Bioética y Deontología Médica: Año IV, No. 9. Guatemala, octubre de 1996.

POLAINO-LORENTE, Aquilino. El caso Chabot. s. d. e. 3 p.

___ El psicoanálisis, una teoría neurotizante; decadencia y caída del imperio freudiano. Madrid, ACEPRENSA, 1984.

POVEDA, José María. Qué es la sexualidad en el hombre?. 2ª ed. Madrid, Ediciones Palabra, s.f 45 p.

RISCO RISCO, C. Principios fundamentales de ética psiquiátrica. s.d.e. 11 p.

TORRELO, J. B. "Amor o instinto?". En: Boletín de Bioética y Deontología Médica; 4/95. pp. 3-6.

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA; Facultad de Ciencias Médicas. Juramento Hipocrático. s.d.e 4 p.

VAQUERANO MARTINEZ, Edna Karina. Yatrogenia y psiquiatría. Guatemala, octubre de 1998. 4 p.

(Ponencia presentada en el I Simposium Centroamericano de Bioética, realizado en Guatemala los días 9 y 10 de septiembre de 1999, en la Universidad del Istmo)